

Para Michael Porter, director del Instituto de Competitividad de Harvard, “en Colombia hay que darle un gran impulso a la competitividad regional

y conectar el sistema de entrenamiento y educación al la idea de los cluster, suma de esfuerzos y conexiones de compañías en un mismo campo” en la que, entre

otros asuntos, trabaja con especial interés el área de Técnica y Tecnológica del Ministerio de Educación, a través de las alianzas regionales. La idea de

Viene de la página 21

prioridad al empoderameinto de los pa-dres/madres.

Por consiguiente, el modelo de ges-tión permite más coherencia, transfe-rencia real de autoridad, poder y auto-nomía de funciones y recursos, marco legal que asegure su funcionamiento con claridad en las funciones de los ac-tores claves, uso detallado de los presu-puesto y rendición de cuentas formales a través de auditorias y ante la comuni-dad educativa, un sistema de monitoreo permanente del nivel central pero uno local que es el más efectivo – la comuni-dad-.

La participación sostenida y el empode-ramiento real son aún partes del proce-so; la democratización de los mismos y la creación de ambientes letrados para un mayor compromiso, aporte y gestión son algunos desafíos de esta nueva eta-pa. Asimismo, la calidad y las compe-tencias siguen en proceso de crecimien-to y constituyen un reto como sistema de mejora continua de la calidad, en tanto que aumentar la autonomía de-pende del empoderamiento local.

A pesar de ello, el modelo salvado-reño ha logrado avanzar en nuevas mo-dalidades para la secundaria (Tercer Ciclo de educación Básica, 7°, 8° y 9°, y la educación Media, 10° y 11°). Se creó el programa EDUCAME como una nueva modalidad de servicio educativo para la población que no continuó estudios por diferentes motivos, la mayoría por cos-to y compromisos familiares y labora-les. Esta modalidad es gratuita y atien-de toda la secundaria urbana y rural; cuenta con un modelo de gestión a tra-vés de universidades y organizaciones de la sociedad civil en el que el Estado transfiere recursos a las instituciones implementadotas, a un costo promedio por estudiante, acredita docentes bajo la modalidad y los pone a su disposición para la contratación. Asimismo, monito-rea, evalúa y certifica los aprendizajes. Esta modalidad permite una continui-dad al modelo EDUCO en el Tercer Ci-clo y la educación Media.

Las diferentes modalidades están orientadas a mejorar la eficiencia, efi-cacia e impacto del sistema educati-vo, y pasar de ampliar la cobertura a lograr una mejora permanente en los aprendizajes, las competencias y la ca-lidad en su conjunto. Por lo tanto, cons-tantemente se debe reforzar el enfoque directivo estratégico y el marco relacio-nal de cada centro en una política pú-blica nacional (como lo es el Plan Na-cional de Educación 2021); mejorar el nivel técnico pedagógico de tal forma que se logre una actualización constan-te con nuevos materiales (a editarse en 2007 – 2008 a escala nacional); calificar mejor todos los sistemas administra-tivos y gerenciales de la escuela y del nivel central; gestionar la cultura del cambio y de los aprendizajes perma-nentes a lo largo de toda la vida; y eva-luar y retroalimentar las prácticas, tan-to de los aprendizajes por nivel, en las instituciones y las modalidades como en las evaluaciones internacionales.

# Liderazgo y participación

La investigadora inglesa Jean Lebrecht (\*) explica algunas experiencias de colegios en Inglaterra en el ámbito de la gestión educativa.



En el colegio La Primavera, de Puerto Inírida, la expresión artística es una forma de participación, y ha sido definida como un germen para mejorar la gestión. La banda de la Institución ha participado en varios eventos nacionales.

El papel de liderazgo que juega el mando principal en los colegios en Inglaterra ha cambiado considerablemente en los últimos 20 años. Muchas de las funciones asumidas por las autoridades locales ahora son responsabilidad directa de los colegios, los cuales reciben un presupuesto y deciden su distribución. El cuerpo administrativo escolar tiene la responsabilidad de establecer un presupuesto y el director del colegio la de administrarlo.

Hoy, el director tiene más responsabilidades del día a día y de estrategia y se le considera un factor clave para el éxito. Su objetivo debe centrarse en una gestión profesional, basada en el liderazgo, que lleve a la institución educativa a alcanzar estándares de alto nivel en todas las áreas de trabajo del colegio.

Aunque el director sea el principal líder del colegio, existen otros cuerpos institucionales y personales que le colaboran, haciendo que este liderazgo sea distribuido y que la responsabilidad del desarrollo de la institución no recaiga en una sola cabeza. Por eso, el director es respaldado por el Senior Leadership Team (SLT), que tiene autoridad delegada para las áreas de trabajo del colegio. Por ejemplo, un

subdirector que puede tener como responsabilidad el currículo del colegio. También puede haber miembros del SLT que no son docentes, pero que tienen responsabilidad en otras actividades del colegio, como las finanzas o el establecimiento.

Los cambios que ha tenido el papel que desempeñan los directores tiene como resultado el reconocimiento de su importancia para alcanzar estándares altos en las instituciones. Por eso, durante los años 90, se llegó a la conclusión de que ellos necesitaban una mayor capacitación. En consecuencia, se estableció la Calificación Profesional Nacional para Directores de Colegios (National Professional Qualification for Headteachers -NPQH-), certificación que en la actualidad es obligatoria para todos los directores de colegios en Inglaterra.

La preparación para esta calificación se basa en los Estándares Nacionales para Directores de Colegios (National Standards for Headteachers), fundamentada en seis áreas: moldear el futuro, liderar el aprendizaje y la enseñanza, desarrollar el ser propio y trabajar con otros, gestionar la organización, asegurar la responsabilidad y fortalecer la comunidad. En el año